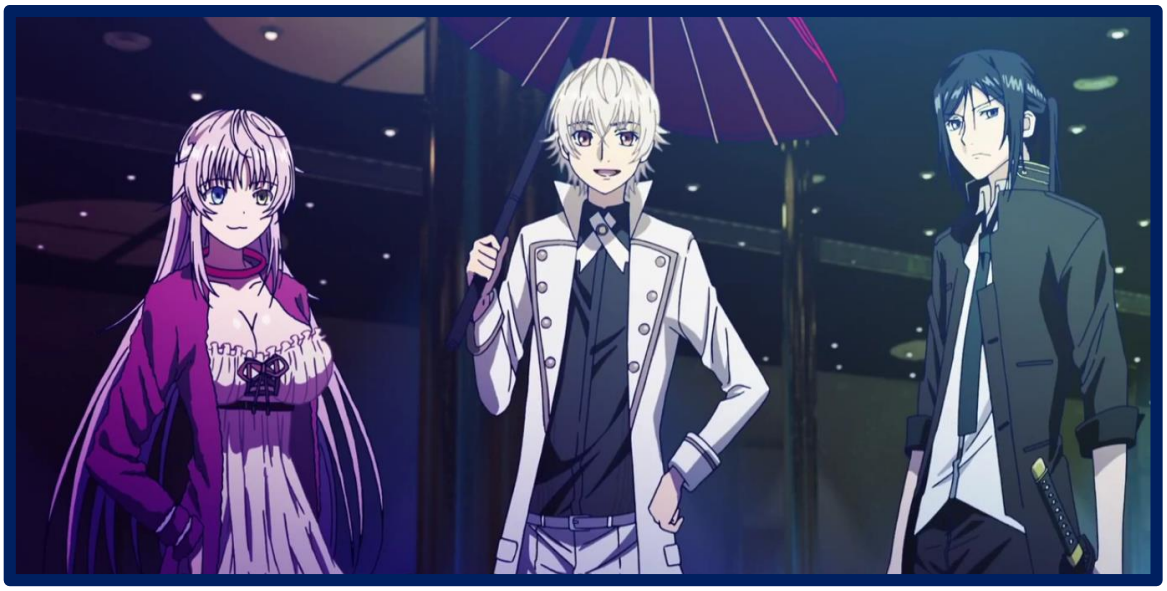

CUATRO ESTACIONES DE K: FRIJOLES Y ORACIONES

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

"Celebremos Setsubun." dijo Ichigen con una sonrisa en su rostro.

Era febrero, el primer febrero de Kuro desde que fue tomado bajo la tutela de Miwa Ichigen.

A Ichigen le encantaba ver las temporadas cambiarse entre sí y siempre lo ansiaba, y luego atesorar las tradiciones y celebraciones relacionadas con las estaciones. Y Kuroh encontró ese rasgo, entre los otros de Ichigen, simplemente maravilloso. Para Kuroh, el hombre era su salvador, así como su mentor en la vida, y el niño se esforzó por observar cada aspecto de la vida cotidiana de Ichigen y aprender de ello.

Entonces Kuroh asintió con la sugerencia. "¡Sí, Ichigen-sama!"

"Está bien, entonces voy a jugar al demonio."

Kuroh estaba ansioso, pero cuando esas palabras tranquilas y serenas salieron de la boca de Ichigen, su porte cambió inmediatamente. "¡No, Ichigen-sama! ¡No puedo soportar la idea de que juegues al demonio! ¡Y absolutamente no puedo permitir que nadie te arroje frijoles! ¡Por favor, déjame ser el demonio!" Gritó Kuroh apasionadamente, e Ichigen inclinó su cabeza hacia un lado, haciendo una cara de preocupación.

Yukari, el otro discípulo de Ichigen y mayor de Kuroh, sentado en el porche con una rodilla doblada hasta las uñas, entonó sin levantar la cabeza, "¿No nos meterá en problemas si los adultos ven a un niño ser golpeado con frijoles?"

En las palabras de Yukari, Kuroh sintió su verdad sobre él. ¡Qué horrible fue que casi hizo que Ichigen-sama perdiera su prestigio y el respeto de la gente por su culpa!

"En estos días, en las casas comunes es costumbre que el padre juegue al demonio."

"En el caso de Kuroh, ese sería yo, ¿no es así?"

"Pero tener que arrojarte frijoles, Ichigen-san, yo... ¡simplemente no puedo...!"

Viendo a Kuroh frenético que parecía a punto de caer de rodillas en desesperación en cualquier momento, el rostro de Ichigen adquirió una expresión aún más preocupada mientras cambiaba su mirada a Yukari. "Yukari..."

"No, gracias.", interrumpió Yukari resueltamente, todavía sin levantar la cabeza.

Ichigen dio una pequeña sonrisa irónica y acarició la cabeza de Kuroh. "Entonces lanzaremos frijoles pero sin un demonio."

Ante la propuesta de Ichigen, Kuroh inclinó la cabeza hacia un lado. "¿Puedes incluso arrojar frijoles cuando no hay demonio?"

"Por supuesto que se puede. Elegir a alguien para interpretar al demonio y tirarle frijoles es divertido, pero intentémoslo el próximo año, cuando puedas hacerlo junto con los otros niños del pueblo. Hoy, exorcicemos a un verdadero demonio, ¿qué le dices a eso?"

"¿Un verdadero demonio...?" Kuroh miró al hombre con perplejidad, e Ichigen asintió con una sonrisa.

"Cuando una persona interpreta el papel del demonio, las cosas que los demonios representan se vuelven fáciles de entender, es por eso que esta tradición está muy extendida, pero originalmente, los demonios son algo que no se puede ver con los ojos."

"No puede ser visto…"

Para Kuroh, un demonio era un monstruo aterrador con la piel roja o azul, con cuernos en la cabeza y con una maza. Pero Ichigen decía que esa forma era solo una imagen para facilitar la comprensión de los demonios.

"Eso es correcto. Los demonios son negatividad y malicia, algo así como aire malo que no puedes ver. Así que en Setsubun, al esparcir frijoles, limpias ese aire malo y rezas por la felicidad y la salud."

Antes de ser absorbido por Ichigen, Kuroh era un mal aliento. Habiendo hecho demasiadas cosas malas, incluso se consideró a sí mismo la fuente del mal. Quizás él realmente debería jugar al demonio...

Pero justo cuando Kuroh pensó esto, Yukari resopló ligeramente. "Si pudiéramos limpiar la maldad simplemente esparciendo frijoles, nadie tendría problemas. La única manera de despejar las nubes oscuras es a través de tu propia voluntad y poder."

Kuroh miró al discípulo mayor con los ojos muy abiertos. Todavía no podía entenderlo, pero a veces el hombre decía cosas que le abrían la mirada a Kuroh.

Ichigen sonrió ampliamente. "Es como dice Yukari. Sin embargo, la oración es una manifestación de la voluntad de una persona, y algo que se traduce en poder."

Yukari estuvo en silencio por unos momentos, luciendo como si estuviera pensando en las palabras de Ichigen, luego sonrió a su mentor. "No puedo negar eso." Levantándose, agregó, "Bueno, entonces, arrojemos algunos frijoles, ¿de acuerdo?"

++++++++++

"Vamos a celebrar Setsubun.", declaró Kuroh, con una mano en su cadera.

Shiro miró el calendario. "Ahora que lo mencionas, hoy es el 3 de febrero, huh.", señaló. "Setsubun es una extraña celebración en la que se supone que debes perseguir a la persona que lleva puesta la máscara de un demonio y tirarle frijoles, luego tomar una dirección determinada y comer rollos de futomaki en silencio, ¿verdad?"

"Técnicamente, no estás muy equivocado, pero creo que hay un gran malentendido en tu percepción.", Kuroh frunció el ceño.

"Bueno, en el pasado, se celebró en una escala mayor, por lo que escuche. El teniente dijo una vez que los preparativos para la ceremonia de su familia no era caminar en el parque."

"...Me inclino a pensar que los tiempos no tienen nada que ver con eso, era simplemente que la celebración que el hogar de Kokujouji tenía era especial. Si mal no recuerdo, el viejo Kokujouji provenía de una familia de exorcistas, ¿no es cierto?"

"Sí, ahora que lo pienso, de hecho. Entonces, vamos a hacerlo al estilo normal, ¿sí? ¿Con frijoles? ¿Y con ehomaki?"

Kuroh sacó una caja de frijoles secos que había preparado de antemano y la colocó sobre la mesa de té. "Aquí están los frijoles."

Y allí fue donde se dio cuenta de algo: la persona más ruidosa de los tres estaba completamente silenciosa, acurrucada en la almohada del piso. Por su respiración, Kuroh supo que no estaba durmiendo.

"¿Neko?"

"No voy a celebrar.", respondió ella, con voz dura.

Kuroh la miró preguntándose lo que le pasaba.

Neko no se contuvo al expresar sus emociones, por lo que era raro que se enojara así sin decir nada y sin decir claramente cuál era su problema. Kuroh era perfectamente consciente de que no era el momento de avanzar ciegamente sin escuchar primero las razones de Neko, así que se puso de lado y se sentó sobre sus rodillas.

"¿Qué pasa, Neko?"

"...No voy a celebrar."

"¿Por qué? ¿No te estás sintiendo bien?"

"No es eso."

Eso dejó a Kuroh más perplejo que antes, y recurrió a Shiro en busca de ayuda.

Los ojos de Shiro se suavizaron cuando llamó a Neko que estaba de espaldas a él. "¿No quieres tener que tirar frijoles, Neko?"

"..." Este silencio fue toda la confirmación que necesitaban.

Kuroh extendió la mano y acarició la cabeza de Neko. Como con un gato real, él peinó su cabello, moviéndolo ligeramente fuera de lugar.

Neko rodó, cambiando su posición para enfrentar a Kuroh y Shiro. La expresión que llevaba en la cara era de mal humor, pero sus ojos estaban teñidos de verdadera tristeza.

"No me gusta que me peguen con frijoles."

"Nadie dijo que tenías que interpretar al demonio..."

"No soy un demonio."

La comprensión golpeo a Kuroh. "Alguien te arrojó frijoles, ¿no es así?"

Neko levantó sus rodillas y las abrazó con ambos brazos, acurrucándose aún más y balanceándose físicamente. Los labios se fruncieron, ella explicó con tono quejumbroso. "Antes, algunos muchachos gritaban "¡Fuera el demonio!" Y me arrojaban frijoles... Aunque no soy un demonio."

Kuroh apretó los puños con ira. Neko debe haber caminado, haciendo que los que la rodean la vean como un gato a través del uso de su capacidad de manipulación de la percepción. Siempre puedes encontrar niños podridos que intimidan a los animales pequeños en cualquier lugar. Kuroh apretó los dientes deseando estar allí en ese momento para atrapar a los mocosos y regañarlos.

"¿Y qué hiciste después de eso, Neko?" Preguntó Shiro suavemente, y Neko resopló bruscamente.

"Me llamaron demonio, ¡así que mostré un demonio realmente aterrador!"

...Entonces los mocosos obtuvieron lo que merecían incluso sin que Kuroh interviniera y les regañara.

Shiro se rió entre dientes y acarició la cabeza de Neko. "Eres tan fuerte, Neko. Pero me gustaría que te des cuenta de que el Setsubun no tiene la culpa solo porque esos niños hicieron algo malo."

"Pero..." Murmuró Neko, con los ojos llorosos.

Parecía que la broma la lastimaba profundamente, sintió Kuroh. Neko era una chica impetuosa, pero como el destino lo tenía, tuvo que vagar sola como un gatito durante mucho tiempo. Muchas cosas le deben haber sucedido durante ese período. Un montón de cosas hirientes, como el acoso y el trato cruel, que dejaron cicatrices duraderas en su corazón. Tal vez, ella se acordó de ellos demasiado vívidamente.

"Neko, escucha. En realidad, el ritual de arrojar frijoles a los demonios para expulsarlos no es más que un juego de niños. Los demonios no son más que la forma de facilitar la comprensión de la malicia que es como el mal aire invisible. La dispersión de los frijoles es un ritual donde se limpia esa malicia y se reza por la felicidad y la salud."

"No entiendo.", Neko se apresuró a arrugar la frente y dispararle a Kuroh, a pesar de que le contó lo que Ichigen le dijo una vez casi palabra por palabra. Eso inmediatamente puso los dientes de Kuroh en el borde, pero Shiro cortó suavemente con una sonrisa.

"En otras palabras, se supone que debes orar cuando esparces frijoles. Pueden pasar cosas malas, pero deberías desear que los tres sobrevivamos y que sucedan muchas cosas buenas, ¿ves? Porque cuando rezas, tu oración realmente se puede traducir en fuerza."

Los ojos de Kuroh se abrieron un poco.

...Una oración que se traduciría en fuerza. Ichigen-sama también dijo algo en esta línea.

Por el siguiente momento, Neko simplemente miró silenciosamente a Shiro. Kuroh observó y esperó su respuesta con aliento.

"Muchas cosas buenas. Para nosotros tres.", repitió Neko y de repente rompió en una amplia sonrisa, asintiendo. "¡Lo entiendo!" Neko saltó de su desalentada posición de rodillas y levantó sus puños en el aire. "¡Decidimos hacerlo, así que hagámoslo!"

"Dios mío, qué chica tan desconcertante.", sonrió Kuroh con una sonrisa torcida y levantó la caja con los frijoles. "Bueno, entonces, toma tus frijoles."

Cada uno de los tres agarrando un puñado de frijoles, cantaron al unísono, "¡Fuera demonios! ¡Buena fortuna!"

Cuando terminaron de esparcir los frijoles, Kuroh contó la cantidad de frijoles igual a la edad de Neko y se los entregó.

"¿Quieres que me coma esto?"

"Está bien. Se dice que puedes mantenerte saludable si comes la cantidad de granos igual a la edad que tengas."

"Hmmm.", Neko se alargó sin mucho interés y engulló sus granos. La cara que hizo entonces les informó a los otros dos que no les parecía ni bueno ni malo.

"¿Tengo que comerlos también...?" Shiro miró hacia Kuroh, con perplejidad escrita en toda su cara.

Kuroh asintió solemnemente. "Está bien. Sin embargo, cuéntalos tú mismo, luego asegúrate de comerlos a todos y orar para mantenerte saludable."

"Hey, hey, Kurosuke, ¡prefiero tener la otra comida que se supone que debemos comer! ¡El futomaki que mencionaste antes!"

"Oh, entonces escuchaste de lo que hablamos, a pesar de estar de mal humor, huh... Bien, entonces, haré un ehomaki más tarde."

"¡Yay!"

Mientras Kuroh y Neko clamaban emocionados, Shiro, sintiéndose como un monje ascético en entrenamiento, seguía contando los granos para igualar el número de sus años, sin un final a la vista.